

DIARIO DE LA TARDE

Se publica por su Imprenta Bolívar 65 y 67

Editor responsable—Ramon Lozano

En la ciudad por suscripciones 30 pesos

En las provincias 35 pesos

En el extranjero 40 pesos

Se vende en las librerías y papelerías

Estas cosas se miran siempre con los ojos de un político...

Hay razón de sobra para pensar casi siempre de la espontaneidad y de la legalidad electoral en la República Argentina.

Se ha ocupado de la materia en el presente número una forma irrisoria para consagrar un designio preconcibido.

Con más o menos excepciones, estas son prácticas que se han conformado, los que han iniciado y los que han llevado estas prácticas, tienden a ser los mismos.

Sin embargo en esta ocasión, el triste cuadro que nos ofrece el diario de esta mañana acerca de la elección de San Luis, es por demás recordado en los mismos términos.

No hay exactitud en sus rasgos ni en su conjunto. La elección de San Luis, por el contrario, nos da una idea de los procedimientos de un criterio popular.

Esta es la verdad. La elección del señor Mendoza se ha hecho en forma conciliadora.

El partido mitrista no ha tenido parte en ella, pero no ha sido el único que se ha presentado.

Los manifestos de los señores Clubes nos hacen conocer las intenciones de un acuerdo que no pudo ajustarse.

La mayoría de la opinión y del sufragio adhirió a la candidatura del señor Mendoza.

Este acuerdo previo de los Clubes (incluso el mitrista) fue tranquilo y cordial.

La mayoría de la opinión se conformó a la opinión de la mayoría y retiró su concurso.

La conciliación quedó rota. Esta destitución fue un acto voluntario.

Lo que hicimos conocer hace días en El Nacional, fuimos a conocer luego días en El Nacional.

Por consiguiente la fracción venida que buscó separadamente su triunfo, estaba derrotada de antemano.

No puede alegar presión por causa de violencia. En todo caso, esta presión moral la ha ejercitado la mayoría de la opinión y del sufragio.

No creemos que hayan de denunciarse con lealtad actos censurables de origen autoritario.

Los presuntos, porque conocemos todos los antecedentes de esta elección.

En San Luis no podía luchar el partido mitrista, porque no tenía allí una base.

No tiene allí elementos, si bien los tiene en otras provincias. Puede existir un núcleo en minoría, que no es otra cosa que un núcleo en minoría.

Basta conocer los nombres principales de aquella reducida población para justificar estas opiniones.

En un manifiesto dado al público por los dos clubs principales adheridos a la candidatura Mendoza, están las firmas de todos los hombres principales de San Luis para poseer y por los señores de este partido no pueden formular cargos, ni exponer quejas.

Todos los esfuerzos que se hacen para desfigurar los hechos y producir impresiones, no alcanzan a ocultar estas verdades.

El partido mitrista no tiene allí los suyos. La opinión está en otros rumbos, y no podría ofrecerle ni triunfos ni probabilidades.

La opinión está en otros rumbos, y no podría ofrecerle ni triunfos ni probabilidades.

No se puede acusar por delito de deslealtad. La opinión ha elegido en el sentido de sus inclinaciones espontáneas, bien manifestadas de antemano.

Cuanto se quiera agregar sobre el mal gusto de las inclinaciones santitas no compromete de modo alguno la moralidad de la elección.

Han triunfado los derechos populares ejercitados por la mayoría. No hay que decir por esta vez.

juelas ó en pepitas. Partiendo del grueso de una lenteja se tiene una pepita; las lentejas en hilos, se granan en polvo, se denominan colectivamente orzo.

Las pepitas tienen la superficie redondeada y gastada, por la acción de las aguas que las arrastran; afectan forma esdrújula y parecen fundidas y machacadas. El metal no billa, al contrario, sale siempre empujado de las entrañas de la tierra.

La generalidad de mis lectores confunde los placeres minerales de Amambay y Maracayú, con las minas propiamente llamadas.

Hagamos los nombres distintos. En las minas, el precioso metal y el terreno en que se encuentran aquellos, se hallan en el mismo sitio, formando un todo que se denomina mina.

En los placeres, el metal y las materias que lo contienen han sido transportados, rodados, ya por corrientes de agua, ya por torrentes de agua, ya por las corrientes de viento, ya por hielos móviles, glaciares, que han desaparecido.

En tres palabras—las primeras son los criaderos de los metales, los cuales forman por objeto principal descubrir esos criaderos donde siempre la riqueza es inmensa.

Unos pocos parámetros más y concluyo esta. Para que se forme una idea cabal de los inmensos trabajos que ha sido necesario hacer en California, para descubrir los metales, necesito datos (en otra vez hablaremos de Australia).

El agua que tanto abunda en Amambay y Maracayú es en California tan escasa, que la llevan los barcos en grandes sacos, hasta de 100 kilómetros del punto de partida.

El precio medio a que se vende, por las compañías que han hecho las obras de 25 centavos los metros por pulgada, en una media californiana, que corresponde á 365 litros por minuto.

El largo de estos canales con sus ramificaciones es algo de increíble—10,000 kilómetros, sea la cuarta parte de la circunferencia del globo.

Si la riqueza ha sido grande, grande ha sido también el trabajo que se ha hecho, como se ve. Es necesario, pues, que salgan de su error los que se imaginan que recojer oro es lo mismo que traer arena de la Banda Oriental.

Cierto es que en California, como puede haber en Amambay y Maracayú, lugares donde con una sola batea se han cosechado algunos kilos de oro, según los informes del viajero autor de esta obra, que de esos lugares se ha extraído en un día más de cien mil francos.

En San Luis no podía luchar el partido mitrista, porque no tenía allí una base.

No tiene allí elementos, si bien los tiene en otras provincias. Puede existir un núcleo en minoría, que no es otra cosa que un núcleo en minoría.

Basta conocer los nombres principales de aquella reducida población para justificar estas opiniones.

En un manifiesto dado al público por los dos clubs principales adheridos a la candidatura Mendoza, están las firmas de todos los hombres principales de San Luis para poseer y por los señores de este partido no pueden formular cargos, ni exponer quejas.

Todos los esfuerzos que se hacen para desfigurar los hechos y producir impresiones, no alcanzan a ocultar estas verdades.

El partido mitrista no tiene allí los suyos. La opinión está en otros rumbos, y no podría ofrecerle ni triunfos ni probabilidades.

La opinión está en otros rumbos, y no podría ofrecerle ni triunfos ni probabilidades.

No se puede acusar por delito de deslealtad. La opinión ha elegido en el sentido de sus inclinaciones espontáneas, bien manifestadas de antemano.

Cuanto se quiera agregar sobre el mal gusto de las inclinaciones santitas no compromete de modo alguno la moralidad de la elección.

Han triunfado los derechos populares ejercitados por la mayoría. No hay que decir por esta vez.

Sin embargo, procuraremos encontrar el Alcaide Hunano.

Hemos recibido un folleto en 8º menor de 35 páginas, titulado Razon y Panatismo (Un sueno) por D. Manuel L. Miguez.

Este folleto trata de la libertad, de la tierra y del cielo; y se ocupa de los hombres, de las mujeres, de Dios y de Satanás.

El estilo es bíblico, las ideas propias de una pesada y libre, una libertad inconcebible para la industria tipográfica.

Se nos asegura que el distinguido literato español Bustillo, piensa trasladarse con su periódico La Orquesta al pueblo de Olavarría donde piensa obtener mayor suscripción que la que ha obtenido aquí.

En la derecha—Es evidente! Sr. PAUL DE CASSAGNAC—Toda la cuestión actual se reduce a la siguiente: ¿es serio, o no es serio, el Sr. PAUL DE CASSAGNAC?

Sr. CARLOS ABATTUCCI—No es honrado. Sr. PAUL DE CASSAGNAC—¿Por qué?

Y mirad, señores, es a vosotros a quienes ahora me dirijo. (El orador se levanta hacia la izquierda.) Continuamente pretencéis que sois los verdaderos defensores de la libertad universal. Cuando lo habéis visto... —¿sois las palabras, porque empezáis a hacerme prudente—cuando lo habéis visto cuando yo hablo en esta forma, es en el seno de esta Asamblea, en la elección en cuatro grados. (Es cordial en la derecha.)

Reprocháis al gobierno de Julio el sufragio en dos grados—Y bien, la República ha encontrado el modo de remediarlo, en la elección en cuatro grados. (Es cordial en la derecha.)

Primero, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Segundo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Tercero, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Cuarto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Quinto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Sexto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Séptimo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Octavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Noveno, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Diezmo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Onceavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Doceavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimotercero, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimocuarto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimoquinto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimosexto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimoséptimo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimoctavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimonoavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo primero, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo segundo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo tercero, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo cuarto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo quinto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo sexto, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo séptimo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo octavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo noveno, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo décimo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo undécimo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo duodécimo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo decimotercero, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo catorcavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo quinceavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

Decimodécimo dieciséisavo, es necesario ser elegido por los electores. Cuando habéis visto que no habéis sido elegidos por los electores, habéis sido nombrados por nosotros mismos. (Risas en la derecha.)

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).

¡Oh! hay 10,000 votos de mayoría sobre 11,000 votantes; pero si no quisiera nada más que 5,000 votos, ya no habría mayoría (risas bulliciosas en la derecha).